

**E**l medio rural estuvo presente mucho antes de que el 3 de diciembre de 2019 abriera sus puertas la Institución Ferial de Madrid para alojar la COP25, presidida por el Gobierno de Chile. **De los tres informes de situación** que presentó a la cumbre el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), uno, denominado Cambio climático y tierra, está vinculado a la gestión sostenible de suelos en medios rurales, asociado a la agricultura, la ganadería y la silvicultura. **Cuando se publicó, en agosto**, los medios concentraron la información en una de las recomendaciones: hacer un consumo menos intenso de carne; **pero la ONU dejó claro desde un principio** que el informe destacaba otras cuestiones a tener en cuenta: “menor crecimiento de la población, reducción de desigualdades, mejor nutrición y menor desperdicio de comida”.

Debra Roberts, copresidenta del grupo de trabajo II (Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad) del IPCC, concretaba, en relación con el informe, que “las dietas equilibradas con alimentos de origen vegetal, como cereales secundarios, legumbres, frutas y verduras, y alimentos de origen animal producidos de manera sostenible en sistemas con bajas emisiones de gases de efecto invernadero, presentan grandes oportunidades para adaptarse y limitar el cambio climático”.

El informe habla igualmente del valor de los bosques, tanto como generadores de recursos

como en su función de sumideros. El ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Luis Planas, aseguró, durante la reunión de alto nivel sobre bosques celebrada dentro de la COP25, que “la gestión activa y sostenible de los bosques contribuye a mitigar los efectos del calentamiento global y permite generar actividad económica, crear puestos de trabajo en los territorios rurales y parar la despoblación”.

#### AGRICULTURA DE CONSERVACIÓN

El secretario general de Agricultura y Alimentación, Fernando Miranda, apuntó por dónde debe ir la política en este sentido: “en los próximos años hay que poner en marcha sistemas de agricultura de conservación, en los que el mínimo laboreo y las cubiertas vegetales permiten preservar la fertilidad de los suelos, evitar la erosión —un grave problema en España, que pierde 15 toneladas de suelo por hectárea y año—, conservar la calidad y cantidad del agua —un recurso del que no habrá disponibilidad en mayores cantidades— y recuperar la flora y la fauna que ha disminuido su presencia en las zonas rurales”.

Según Jim Skea, copresidente del grupo de trabajo III (Mitigación), “la agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra representan el 23 % de las emisiones humanas de gases de efecto invernadero (GEI), pero los procesos naturales de la tierra absorben el CO<sub>2</sub> equivalente a casi un tercio de las emisiones de los combustibles fósiles y de la industria”.

## REPORTAJE



Texto: Javier Rico

## El desarrollo rural estuvo presente en la cumbre del clima

En la 25.<sup>a</sup> Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP25) se habló de desarrollo rural, de grupos operativos que aplican innovación en el territorio, de proyectos LIFE vinculados a la agricultura, la ganadería y el sector forestal y de la gran capacidad de absorción de CO<sub>2</sub> del suelo agrícola y los bosques españoles.

El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y otros ministerios, así como grupos de acción local, organizaciones profesionales agrarias y asociaciones ecologistas se encargaron de llevar el medio rural en su agenda.



JOSE LUIS JARA OROZCO

La Sociedad Española de Ornitología puso como ejemplo de agroecología el proyecto LIFE Olivares Vivos: olivicultura que preserva la cubierta herbácea y la fauna en el olivar.



Encuentro Mujeres y Clima en la Zona Verde de la COP25.

Según el inventario de emisiones de GEI del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITERD), en España esas emisiones representaron el 12 %, una cifra similar a de la Unión Europea en su conjunto. Pero preocupa ese otro 67 % procedente de la ganadería y que aumente. Bosques y suelos estuvieron igualmente presentes en otra jornada titulada *Cambio climático en la agricultura, usos del suelo y bosques: impactos en las zonas rurales y de montaña bajo la perspectiva de género*. Teresa López, presidenta de la Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales (Fademur), afirmó que “no hace falta pensar en compañeras de otras latitudes recorriendo cada vez mayores distancias para recoger agua para sus familias; las mujeres rurales de este país ya están sintiendo las consecuencias del cambio”. Añadió que “vivir y trabajar en el contexto rural te fuerza a convertirte en guerrera contra el cambio climático. Quieras o no. No hay otra opción cuando la seguridad de tu comunidad, la rentabilidad de tu explotación o la perdurabilidad de tus posesiones dependen de tu adaptación a la inestabilidad climática y de tu esfuerzo por reducirla”.

Carmen Quintanilla, presidenta de la Asociación de Familias y Mujeres del Medio Rural ([Afammer](#)), también expresó en la COP25 que “nos enfrentamos a un modelo de desarrollo donde la mujer tiene mucho que aportar, con un gran potencial en términos ambientales, que servirá para controlar problemas globales como el cambio climático y la contaminación”.

**LIFE, LEADER Y GAL**

En cuanto a trabajos y alternativas de ese nuevo modelo de desarrollo, en el día dedicado a la agricultura y la alimentación la Sociedad Española de Ornitología (SEO/ BirdLife) puso de relieve la importancia de la agroecología, “única forma capaz de asegurar la producción de alimentos ante un contexto global de crisis climática; además, promueve la sostenibilidad ambiental y contribuye a sostener un mundo rural vivo”, y puso como ejemplo su proyecto LIFE Olivares Vivos. Más ejemplos de medidas vinieron de la mano de los grupos de acción local (GAL). Hay que tener en cuenta que uno de los planes más nombrados durante la COP25,

el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC), presentado por el Gobierno español ante la Comisión Europea, califica expresamente a los programas de desarrollo rural (PDR) nacional y autonómicos como elementos principales para la lucha contra el cambio climático en España. Además, al menos dos grupos de medidas propuestos en el PNIEC (*Reducción de emisiones de GEI en los sectores agrícola y ganadero y Sumideros forestales*) tienen que ver con el medio rural.

La Red Española de Desarrollo Rural (REDR), consciente de que la COP25 suponía “una gran oportunidad para visibilizar la trascendencia de las áreas rurales para impulsar una economía sostenible, así como para poner en valor el trabajo que desempeñan los grupos Leader”, realizó, entre otras intervenciones, un taller de emprendimiento verde en el medio rural, en el que se presentaron varios proyectos Leader de Extremadura, Cataluña, Cantabria y Andalucía.

**LIFE, LEADER Y TAMBIÉN GRUPOS OPERATIVOS** Precisamente los PDR señalados por el PNIEC diseminan innovación por el territorio español gracias a los [grupos operativos que emanan de la Asociación Europea para la Innovación en Materia de Productividad y Sostenibilidad Agrícola](#). Luis Planas recordó en la COP25 que “en los próximos años serán necesarios más alimentos para una mayor población, pero utilizando menos recursos naturales, mediante una agricultura, ganadería y silvicultura sostenibles de cara al

futuro”. El MAPA impulsa la innovación en este terreno con una inversión de 57 millones de euros del Programa Nacional de Desarrollo Rural, a través de diferentes grupos operativos, de los que ya hay 177 supraautonómicos y más de 400 autonómicos, que han ejecutado 69 proyectos.

#### **NUEVOS MODELOS PRODUCTIVOS, NUEVA PAC**

Muchos de estos grupos y sus proyectos desarrollan medidas de mitigación y adaptación al cambio climático, como [Mosoex](#), liderado por la Unión de Pequeños Agricultores (UPA), que lo presentó en la COP25 y tiene como objetivo fomentar la protección de los suelos agrícolas aumentando su contenido de carbono mediante prácticas de gestión que favorecen la fijación y la reducción de gases de efecto invernadero. UPA aprovechó una intervención para asegurar que, en la lucha contra el cambio climático, “el modelo productivo importa, y mucho. Por ello, los sistemas basados en pequeñas y medianas explotaciones, con personas que vivan en los territorios rurales, son más deseables que los sistemas agroindustriales”.

Al hablar de cambios del modelo productivo y desarrollo sale a relucir la nueva Política Agrícola Común (PAC) post-2020. Entre sus tres objetivos generales está “intensificar el cuidado del medio ambiente y la acción por el clima y contribuir a cumplir con los objetivos climáticos y ambientales a los que se ha comprometido la UE”. ■

## SUELOS 4 X 1.000

Una cita importante en la COP25 fue la jornada “Suelos para la seguridad alimentaria y el clima”, de la [Iniciativa 4 x 1.000](#). Surgió de la COP21 de París de 2015 y España participa en ella como Gobierno y a través de centros de investigación y de diversas ONG. Su principal objetivo es avanzar, a través de la investigación y la innovación, en métodos que permitan mejorar la salud de los suelos, la restauración de las tierras agrícolas degradadas y el aumento anual de la tasa de carbono en el suelo, en concreto del 4 ‰ por año (de ahí lo de 4 x 1.000) en los primeros 30-40 centímetros.



Disminuir la producción y consumo de carne es solo una de las recomendaciones del Informe ‘Cambio climático y tierra’, que destaca igualmente la necesidad de reducir el crecimiento demográfico, los desperdicios alimentarios y la desigualdad.



La chef María José San Román y Teresa Ribera en la jornada sobre cambio climático, biodiversidad y sostenibilidad alimentaria.